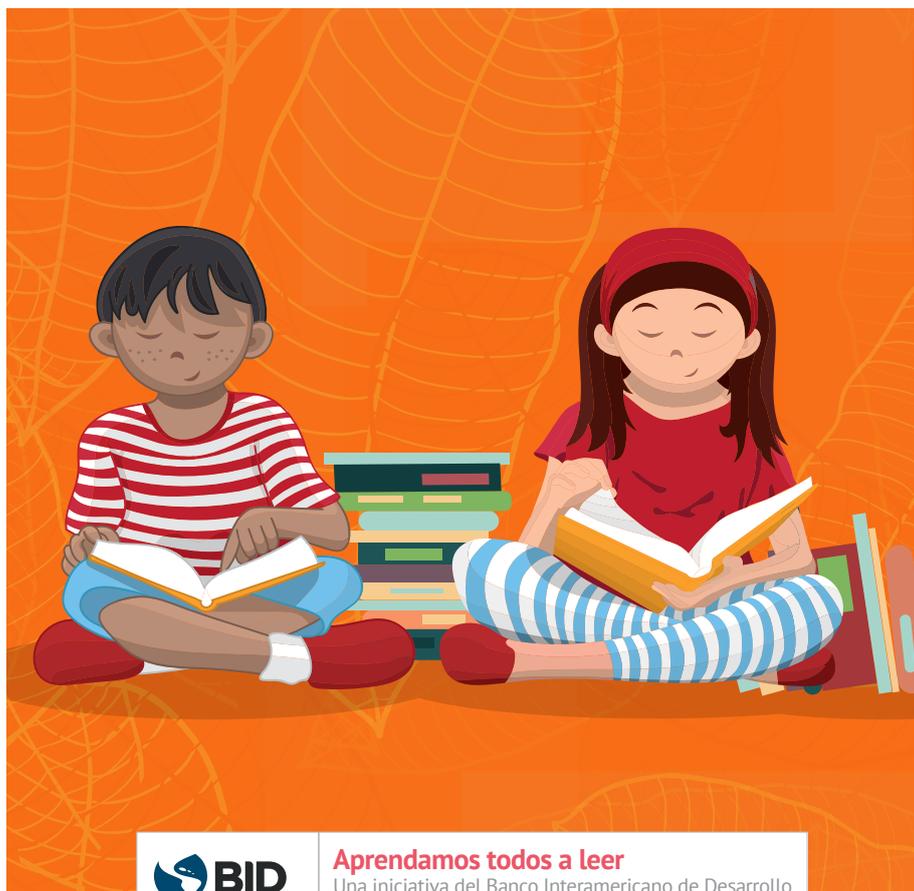


Aprendamos todos a leer



Programa de remediación
Lecturas

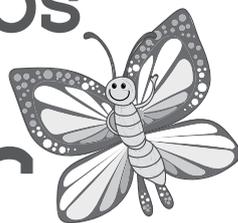
ETAPA CONSOLIDACIÓN



Aprendamos todos a leer

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo
para la enseñanza de la lectoescritura inicial

Aprendamos todos a leer



Programa de remediación
Lecturas

ETAPA CONSOLIDACIÓN



Aprendamos todos a leer

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo
para la enseñanza de la lectoescritura inicial



Aprendamos todos a leer

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Luker y Confa-Caja de Compensación Familiar de Caldas, para la enseñanza de la lectoescritura inicial.

Aprendamos todos a leer. Programa de remediación-Lecturas

Autoras: Alejandra Mielke, Mariana Osuna Arciniegas, Constanza Díaz de Gómez, Angela Márquez de Arboleda.

Dirección: Horacio Álvarez Marinelli.

Producción editorial: Una Tinta Medios SAS:

Efraín Pérez Niño, Cristina Lucía Valdés,

Lina Pérez Niño, Gabriel Mayuza, Sandra Barbón.

Ilustraciones: 123RF - Freepik - Michael Maldonado.

ISBN: 978-1-59782-417-0

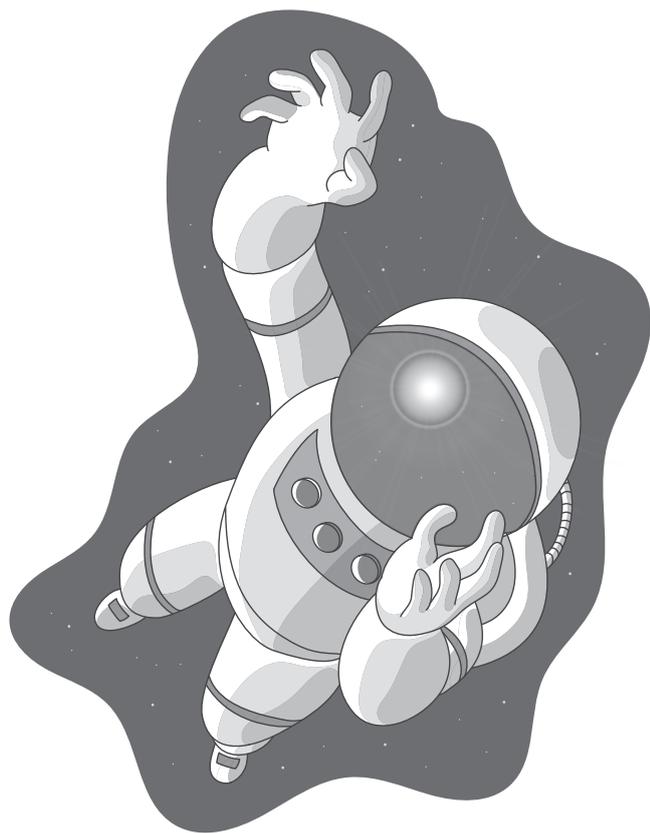
Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente, se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de Fundación Luker, Confa y el Banco Interamericano de Desarrollo ni de sus países miembros, órganos directivos y/o administrativos de dichas instituciones.

La serie "Aprendamos todos a leer" fue posible gracias a los recursos aportados por el Programa Especial de Promoción del Empleo, Reducción de la Pobreza y Desarrollo Social en Apoyo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (SOF) del Banco Interamericano de Desarrollo, en el marco de la cooperación técnica no reembolsable No. ATN/OC-14665-CO Proyecto de fortalecimiento de las competencias básicas en lectoescritura y matemáticas para los estudiantes de Manizales (CO-T1359). Fue también posible gracias a Fundación Luker, sus aportes de contrapartida y la ejecución directa del proyecto. La serie también contó con el apoyo logístico de Confa-Caja de Compensación Familiar de Caldas.

Los autores agradecen los comentarios y la revisión de los niños y docentes de primer grado, así como de los directivos de las IED P. Carlos Garavito Acosta (Gachancipá, Cundinamarca) y de la Escuela Nacional de Enfermería y la Institución Educativa Bosques del Norte (Manizales, Caldas), quienes validaron la colección en 2017.

También agradecen la revisión, comentarios y apoyo de Pablo Jaramillo, Santiago Isaza, María Camila Arango, Gloria de los Rios, Samuel Berlinski, Alejandra Mielke, Mauricio Duque, Emily Vanessa Cardona, así como la revisión y recomendaciones recibidas por parte de los equipos técnicos del Ministerio de Educación de Panamá, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente y Alianza Educativa.





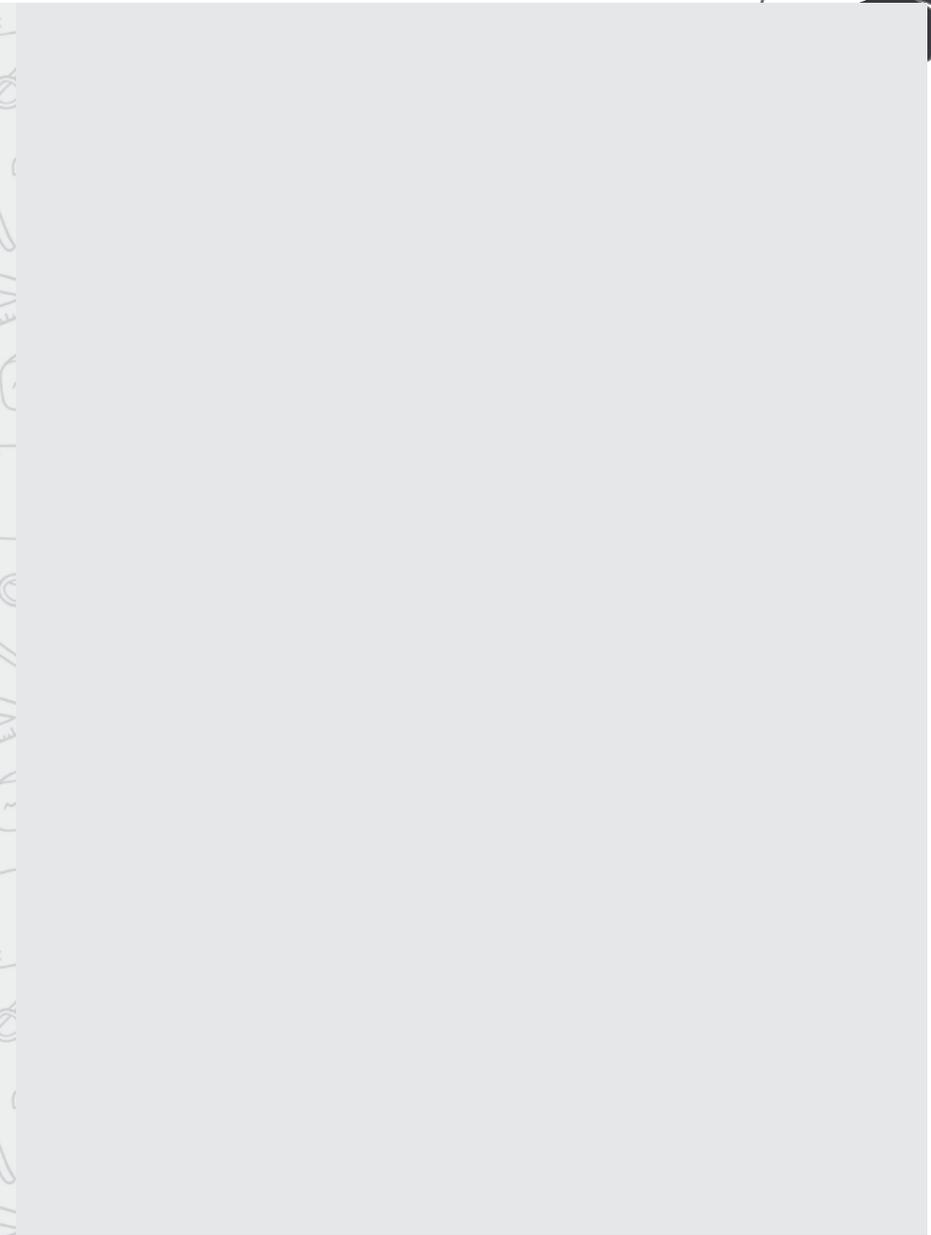
Contenido

Etapa consolidación

La piel del cocodrilo	8
El pingüino que quería vivir en la selva	11
Medio kilo de azúcar	15
La medusa	19
La luna	21
Brrr, el pingüino friolento	25
Fábula corta: Pastorcita	28
Carta a una muy buena amiga	31
La jungla y el Ártico	33
Zabivaka	37
La zorra y la cigüeña	40
¿Cómo funciona un traje espacial?	45

Etapa consolidación





La piel del cocodrilo

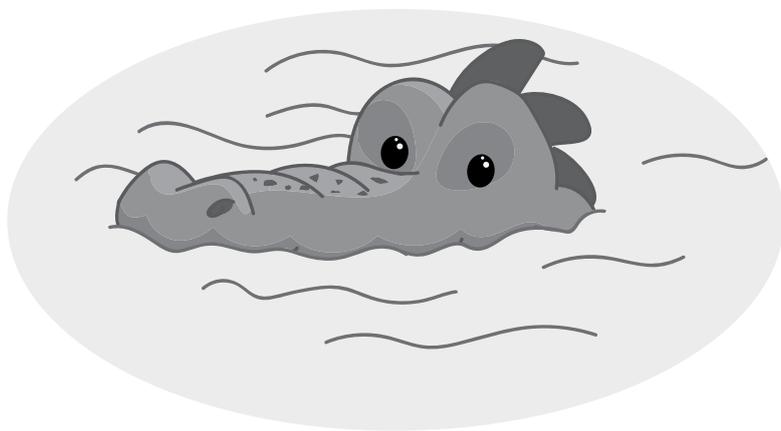
Hace mucho tiempo, en una laguna de África, había un cocodrilo que tenía la piel lisa y dorada, como si fuera de oro. Pasaba todo el día debajo del agua lodosa y solo salía de ella durante la noche. Los demás animales iban a beber agua a la laguna y se quedaban boquiabiertos contemplando la hermosa piel dorada del cocodrilo.

El cocodrilo empezó a salir del agua durante el día, para presumir de su piel. Entonces, los demás animales no solo iban a beber por la noche, sino que también se acercaban de día, cuando brillaba el sol, para ver los reflejos en el cuerpo del animal.



Pero el sol brillante fue secando la piel del cocodrilo poco a poco y esta se fue poniendo cada vez más fea. Al ver este cambio en su piel, los otros animales perdieron la admiración por el cocodrilo. Cada día tenía la piel más reseca, hasta que quedó como ahora la tiene, cubierta de grandes y duras escamas oscuras.

Entonces, los otros animales no volvieron a ir a la laguna a contemplar la piel del cocodrilo. El cocodrilo, antes tan orgulloso de su piel, nunca se recuperó de la vergüenza. Desde entonces, cuando otros se le acercan, se sumerge rápidamente en el agua, y deja solo sus ojos y nariz sobre la superficie.



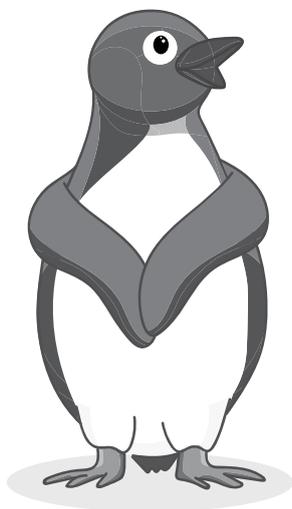
Cuento tradicional adaptado de materiales educativos Chile.

El pingüino que quería vivir en la selva

Había una vez un pingüino que vivía en el Polo Norte que, cansado de pasar frío, decidió irse a la selva.

–¡No digas tonterías! –le decía su familia.

–¿Qué vas a hacer tú en la selva, con el calor que hace? –le decían sus amigos.





Pero el pingüino era muy cabezota y tenía muy claro lo que quería.
–Mañana me iré –dijo–. Voy a dormir un poco para reponer fuerzas.

A la mañana siguiente, el pingüino se fue aprovechando que zarpaba un barco. Tardó mucho en llegar a la selva, pero lo consiguió. Pero cuando llegó ya estaba medio muerto. Apenas había comido en los últimos días.

En un último esfuerzo por sobrevivir, se metió en una charca a bañarse, pero el agua estaba tan caliente que el pingüino salió de un salto. De repente, el pingüino oyó un ruido aterrador. Miró y vio a lo lejos un animal a rayas que caminaba a cuatro patas y que tenía unos enormes bigotes.

–¡Corre, corre! –dijo una lagartija que pasaba por allí–. ¡Es un tigre! ¡Y está hambriento! Vete antes de que te coja para la cena. Sintió los colmillos que le apretaban su cuerpo y entonces...

–¡Despierta, despierta, pájaro bobo! Si quieres irte tendrás que hacerlo ya. Hay un barco a punto de marcharse y podrás irte de polizón en él. Era uno de sus amigos.

No estaba de acuerdo con su decisión, pero, a pesar de ello, la respetaba.

–¿Sabes qué? –dijo el pingüino–. He cambiado de idea. Puede que esté harto de pasar frío, pero aquí tengo a mi familia, a mis amigos, tengo comida, agua y ya conozco todos los peligros a los que me expongo.

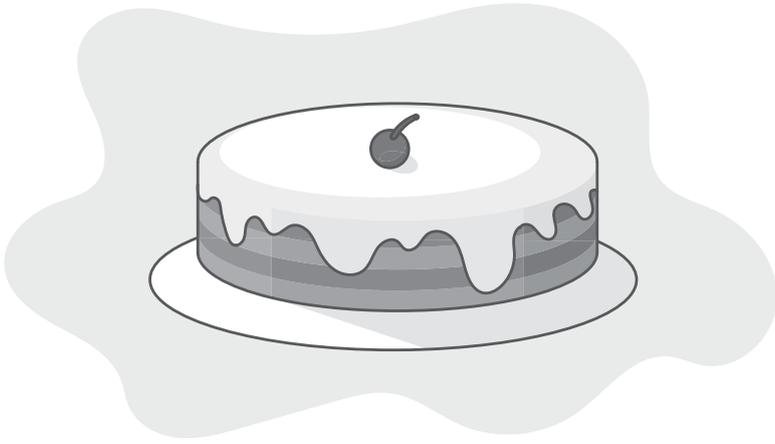
Y así fue como el pingüino que quería vivir en la selva cambió de opinión. Desde entonces disfruta mucho más del frío, de los baños y de los peces que come.

Medio kilo de azúcar



-Buenas tardes, mi querido vecino.
Venía a pedirle un favor...

El duende Jerónimo puso mala cara. Siempre pidiéndole favores a él, con la fama de tacaño que tenía. Él vivía tranquilamente en su hongo gigante sin pedir nunca nada a nadie.



Todos sus vecinos siempre andaban pidiéndole que si un huevo, que si un poquito de sal, que si una taza de néctar, que si un gramo de pimienta?

–¿Qué quieres ahora, pequeño? –
gruñó al ver que el más chiquitito de los castores seguía en la puerta y no se marchaba.

–Mamá está haciendo un pastel y dice que si usted, que es tan bueno, le puede prestar un kilo de harina.

¿Y cuándo se lo devolverían? Castorín aseguró que muy pronto porque mamá Castora iría al mercado el jueves. A regañadientes, el duende Jerónimo sacó el paquete, que era más grande que él. Castorín se lo cargó a la espalda con dificultad y salió tambaleándose.

Y el duende egoísta cerró la puerta, le dio una vuelta a la llave y se puso a leer delante de la chimenea. Pero al poco tiempo volvieron a llamar.

¡Toc, toc!

—¿Quién es?

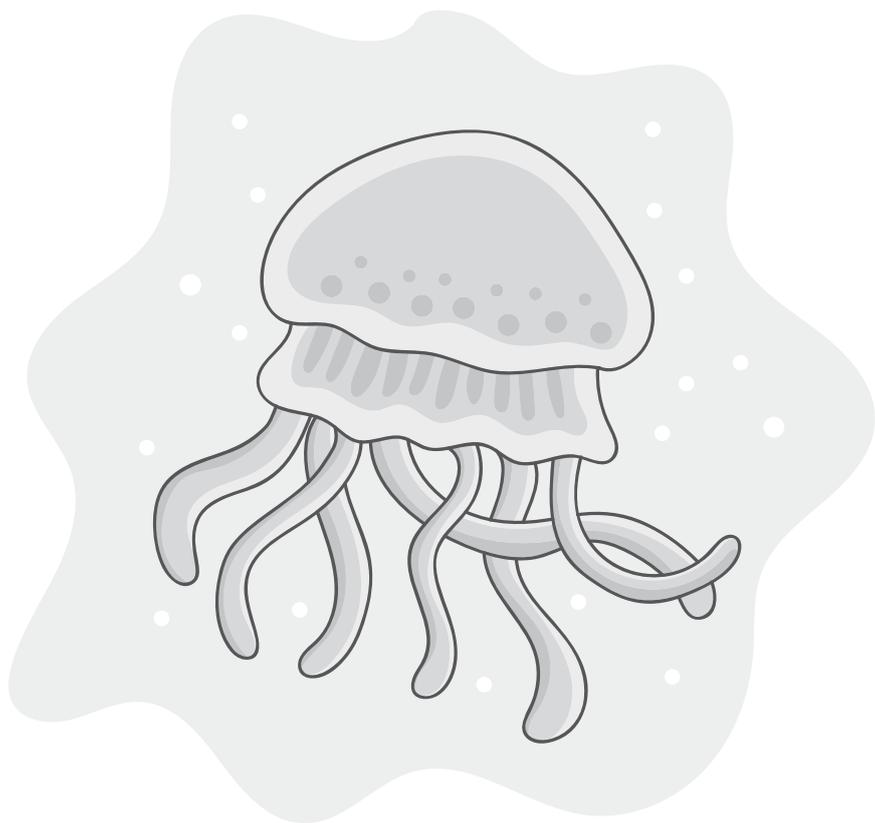


–¡Soy yo, Castorín! ¿Nos podría regalar por favor medio kilo de azúcar que nos falta para el pastel? ¡medio kilo de azúcar! En el colmo de la desesperación, el duende Jerónimo entró en la cocina, pero salió con un paquete de sal y se lo dio a Castorín. No lo notarían y se les estropearía el pastel por pedigüños.

¡Y el duende Jerónimo estaba leyendo, cuando llamaron otra vez! Ahora era la familia de los castores. Venían todos juntos a felicitarlo por su cumpleaños, y a regalarle... ¡el pastel! Y el duende Jerónimo se desmayó.

Adaptado de Cuaderno de 1er grado, Ministerio de Educación, Chile. Juan Antonio de la Iglesia.

La medusa



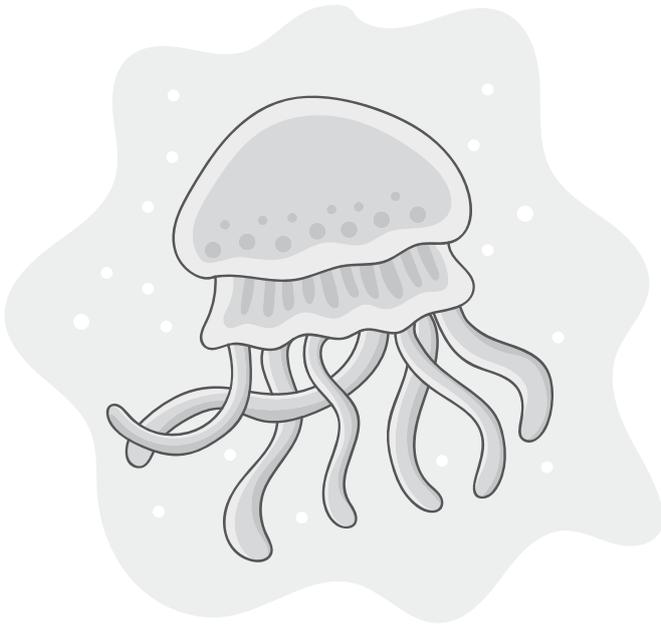
Hábitat: Todos los mares.

Tamaño: Hasta 2,4 metros.

Carácter: Las medusas más peligrosas se encuentran en

Australia y son conocidas como avispa del mar, pues pueden matar a una persona en el acto, apenas sufrido el ataque.

Dato curioso: Son de la familia de las anémonas.



Adaptación de www.bioenciclopedia.com

La luna

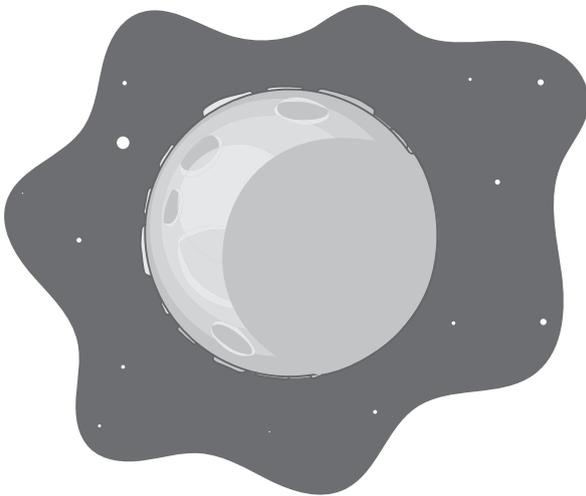


Hace mucho tiempo había un lugar en el mundo, donde no existían ni estrellas, ni luna. Todo era totalmente oscuro. Pero unos amigos saliendo de aquel lugar a dar un paseo sin rumbo, llegaron así a una tierra donde al atardecer el sol se ocultaba detrás de unas montañas, y se veía un globo blanco muy grande que iluminaba el cielo con una luz delicada en medio de la noche.

Ese globo no iluminaba como el sol, pero si lo suficiente. Los amigos estaban sorprendidos y se animaron a preguntar a su guía:

-¿Qué es ese globo blanco?

-Es la luna, fue comprada por tan solo tres monedas de oro por el alcalde de la ciudad, para que brille hay que limpiarla todos los días y bañarla en aceite -respondió el guía.



Cuando el guía se fue, los 4 amigos se pusieron de acuerdo para llevarse la luna. Trajeron un carruaje con caballos y planeaban cómo bajar la luna que estaba atada a un roble. Una vez que bajaron la luna, la cubrieron para que nadie notara ni su brillo ni el robo. Al llegar a su pueblo, la gente estaba feliz de ver que estaban iluminados por esa gran lámpara llamada luna, todos bailaban de tanta alegría.

Pasaron los años y los amigos se hacían viejos, cada uno iba muriendo y se llevaron a la tumba la cuarta parte de la luna, antes de morir consideraban que era su derecho llevarse consigo lo suyo, hasta que aquel pueblo quedara una vez más en completa oscuridad.

Al juntarse nuevamente los 4 pedazos de la luna bajo la tierra, empezó a iluminar las profundidades de la tierra despertando de su sueño a los 4 amigos. Todos regresaron a sus actividades y a celebrar en grande, hicieron tanto alboroto que el ruido llegó hasta el cielo.

San Pedro al ver tanto alboroto, él mismo bajó a la tierra y mandó al sepulcro a los amigos para que descansen y se llevó la luna al cielo para que desde allí nos ilumine a todos.

Brrr, el pingüino friolento



En el Polo Sur, vivía un pingüino que siempre estaba tiritando de frío. Por eso, todos lo llamaban Brrr, el pingüino friolento. Brrr pasaba mucho tiempo dentro de su cueva, al lado de una fogata, y soñando con viajar al calorcito del norte, tal vez a África o al Caribe.

Brrr no entendía como a sus amigos pingüinos les gustaba nadar, esquiar y deslizarse en la nieve. Pero cada vez que Brrr metía una pata al agua, se entumía de frío. Realmente Brrr no soportaba más, así que decidió hacer su viaje. En cuanto el sol se asomó, Brrr se abrigó con su traje de pingüino impecable e hizo su maleta. Se despidió de sus amigos y se zambulló en el mar.

El pingüino Brrr nadó por muchos días y muchas semanas y el agua seguía estando muy helada. De cuando en cuando, se detenía a descansar en algún hielo flotante y miraba hacia el norte, buscando el sol. Una mañana, zambulléndose tras unos calamares, sintió que él y su desayuno eran subidos por una red.

Había llegado sin querer a la
cubierta de un barco pesquero.
Cuando los pescadores lo vieron,
Brrr solo dijo ibrrrbrrr!
Después de muchos días de viaje,
dejaron atrás el blanco de la nieve.

De pronto, Brrr vio un pueblo
costero lleno de colores, gaviotas
y pelícanos. También vio hombres
que cargaban canastos repletos de
pescados y mariscos y niños que
se mojaban los pies en las olas y
jugaban con la arena. Brrr bajó del
barco rapidísimo y corrió a tirarse en
la arena cantando de alegría.

Adaptado de Magi Villalón (Adaptación), Mineduc, Chile.



Fábula corta: Pastorcita



Pastorcita perdió sus ovejas, y quién
sabe dónde estarán.

No te enfades pastorcita, que oyeron
tus quejas y ellas mismas bien
pronto vendrán.

Y no vendrán solas, que traerán sus colas, y ovejas y colas gran fiesta darán.

Pastorcita se queda dormida y soñando las oye balar,
Se despierta y las llama enseguida:
iovejitas, vengan ovejasi, y engañada se tiende a llorar.

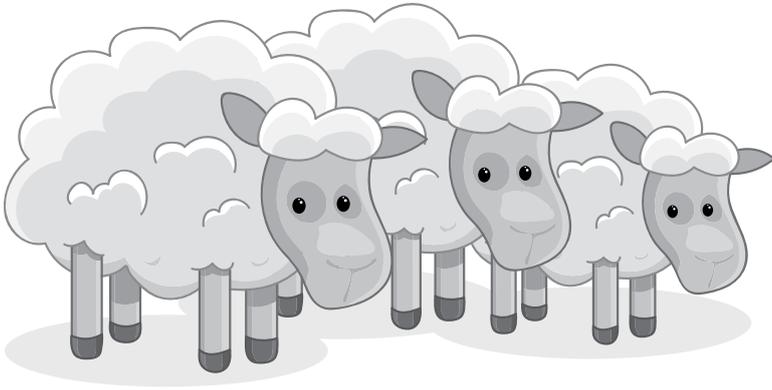
No llores, Pastora, que niña que llora bien pronto la oímos reír y cantar.
Levantóse contenta, esperando que ha de verlas bien presto quizás,
y las vio, más dio un grito observando que dejaron sus colas atrás:

¡Ay, mis ovejitas, pobres raboncitas!
¿Dónde están mis colas? ¿No las veré más?

Pero andando por todo el rebaño,
otro grito una tarde soltó,

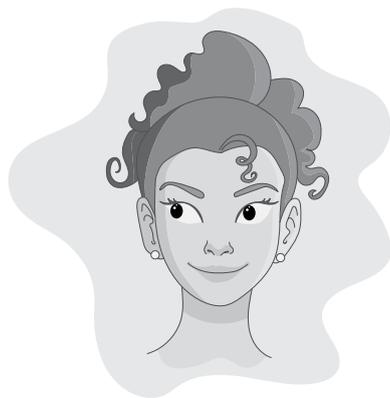
cuando un gajo de un viejo castaño
cargadito de colas halló.
Secándose al viento, dos, tres, hasta
cien, allí una tras otra colgadas las vio.

Dio un suspiro y un golpe en la frente
y ensayó cuanto pudo inventar, miel,
costura, variado ingrediente, para
tanto rabón remendar.
Busco la colita de cada ovejita y al
verlas como antes se puso a bailar.



Autor: Rafael Pombo

Carta a una muy buena amiga



Bogotá, 23 de febrero de 2019

Querida Mariana:

Ya que próximamente será 15 de septiembre, no quiero dejar pasar esta fecha sin expresarte mi admiración por ser una niña buena, noble y leal. Sabes guardar secretos y ves las cualidades de los demás. Eres una muy buena amiga porque perdonas y consuelas.

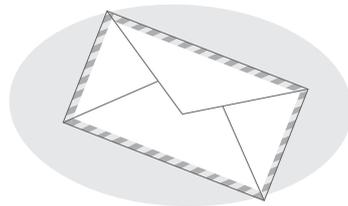
Yo creo que todo esto te lo enseñó tu mami.

Te agradezco tu amistad y también a Dios le doy las gracias porque me dio la oportunidad de conocerte y de poder tratarte, ya que como dicen “El que tiene un amigo es muy afortunado”.

Me despido, no sin antes decirte que pases un bonito día del amor y la amistad.

Que Dios te bendiga siempre.

Sinceramente,
Ángela López.



Adaptado de Sonia Jorquera C. Ministerio de Educación Chile.

La jungla y el Ártico

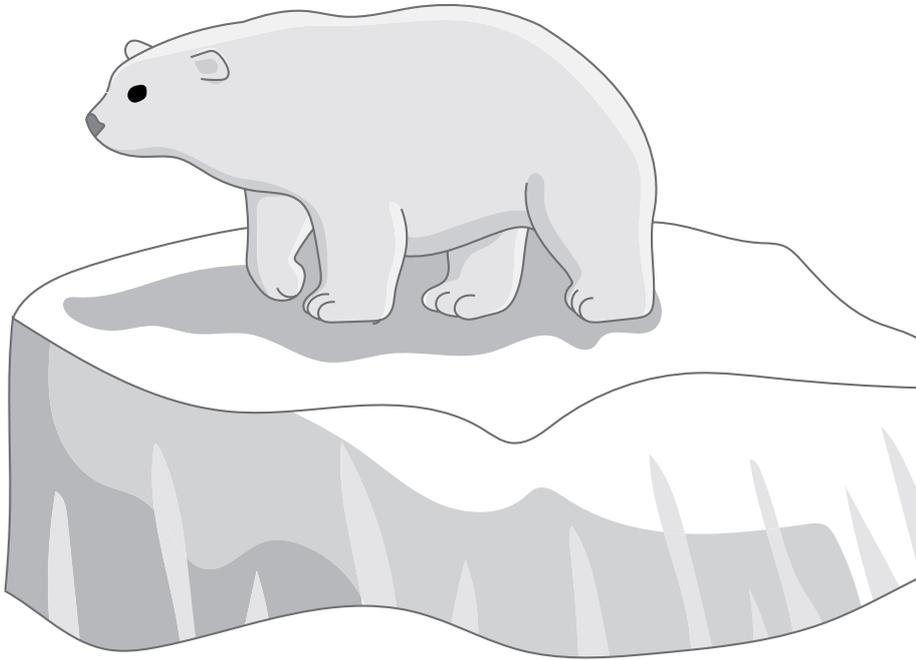
La jungla y el Ártico son dos lugares muy diferentes que existen en nuestro planeta. Vamos a aprender algunas cosas sobre ellos.



La jungla o selva tropical es un lugar con mucha y muy diferente vegetación. Esta vegetación incluye desde árboles frondosos y muy altos hasta plantas pequeñísimas como musgos que se encuentran en el suelo. En la jungla, el clima es caliente y lluvioso.

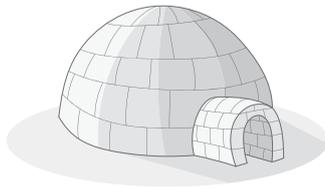
En la jungla, viven muchos pequeños animales como grillos, ranas, y hormigas. También existen animales grandes como jaguares y pumas. En la jungla de la Amazonia, vive un animal que se llama perezoso. El perezoso es un animal que se mueve lentamente, duerme mucho y vive casi todo el tiempo en la copa de los árboles. El perezoso se alimenta de hojas e insectos. Como en la jungla hay muchas plantas e insectos, nunca le falta comida al perezoso.

En el Ártico, las cosas son diferentes. El Ártico es el lugar más al norte en nuestro planeta, cerca del Polo Norte. En este lugar, el clima es muy frío. Hay montañas de nieve y hielo donde se forman grutas. Las grutas son como cuevas de hielo. Como no hay mucho más que hielo y nieve, las plantas en el Ártico son escasas.



Las personas y animales que viven en el Ártico se han acostumbrado a las frías temperaturas. Estas personas viven en casitas de hielo llamadas iglúes.

Aunque son de hielo, los iglúes protegen a las personas del frío. Los animales del Ártico tienen piel y pelaje gruesos que los protegen del frío, como por ejemplo los osos polares. Aunque los osos polares se ven muy simpáticos, estos animales pueden ser peligrosos.



Adaptado periódico La Vanguardia, 2016.

Zabivaka



A lo largo de las décadas, las mascotas oficiales han ocupado un lugar cada vez más importante en la promoción de los Mundiales de fútbol de la FIFA. Los personajes, representados en su mayoría por animales y niños, dan un toque jovial al trascendental acontecimiento deportivo.

Las mascotas oficiales no solamente promocionan las competiciones y entretienen a los aficionados en el estadio, sino que han llegado a ser embajadores de sus países y ‘celebridades’ mundiales.

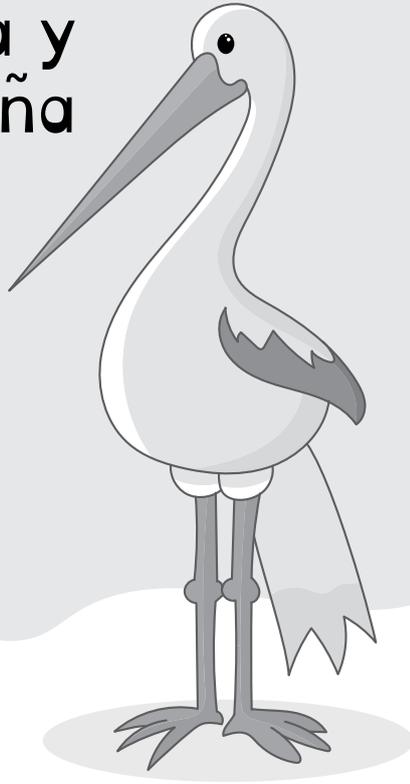
Zabivaka significa en ruso “el que anota”, un nombre más que apropiado para este lobo que irradia diversión, simpatía y seguridad en sí mismo.



La mascota oficial desempeñará un papel muy importante en la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018. El lobo no sólo promocionará la competición y entretendrá al público en los estadios, sino que se convertirá además en embajador de Rusia y en una celebridad en el mundo entero. Zabivaka ha sido elegido al cabo del proceso creativo más participativo de la historia de las mascotas oficiales de la Copa Mundial de la FIFA.

Más de 1 millón de rusos emitieron sus votos en FIFA.com durante el periodo de votaciones que duró un mes, cuyos resultados se anunciaron durante un programa en directo en el Canal 1 de Rusia.

La zorra y la cigüeña



Hacía mucho tiempo que la zorra y la cigüeña no se veían, cuando un día se encontraron por casualidad. La cigüeña era una excelente señora, pero a la zorra le mortificaba el airecito altanero con que caminaba, y se le ocurrió hacerle una broma.

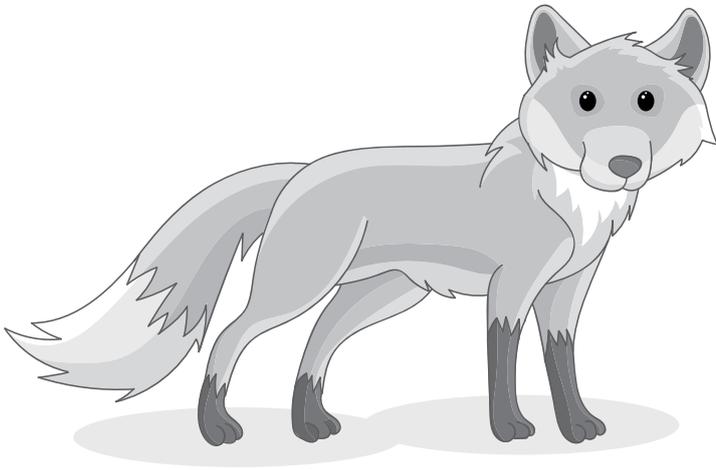
Después de zalameros saludos y tiernos abrazos, le dijo la muy astuta:

– Para celebrar tan feliz encuentro, te invito a cenar en mi casa. La cigüeña aceptó creyendo en la sinceridad de la invitación y, poco después, estaban las dos conversando tranquilamente en casa de la zorra.

Cuando la cena estuvo lista, la anfitriona invitó a la cigüeña a pasar al comedor. Una exquisita comida las esperaba. Pero la maligna zorra había servido todo sobre platos planos y, mientras ella comía con rapidez, la pobre cigüeña, con su largo y puntiagudo pico, no pudo probar bocado alguno.

La zorra, viendo lo que le sucedía a su invitada, se reía. Y como la cigüeña era muy educada, disimuló su molestia fingiendo que le había agradado la cena. Pero se dio cuenta de la pesada broma de doña zorra.

Poco después, volvió a pasar la cigüeña frente a la casa de su amiga astuta y, luego de saludarla, añadió:
– Quiero corresponder a tu fina atención y te invito a comer en mi casa.





La zorra aceptó complacida, viendo que la ocasión le daría la oportunidad de comer sin gastar un centavo. Llegaron a la vivienda de la cigüeña y, tras charlar un rato, pasaron al comedor. También les esperaba una riquísima comida, pero no sobre platos lisos, sino dentro de anchas botellas de largos y estrechos cuellos.

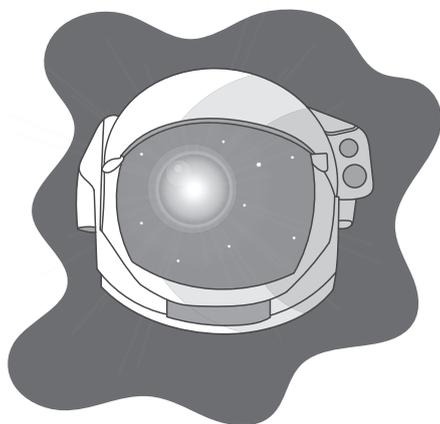
Desde luego, la dueña de casa devoró cuanto quiso, porque con su larguísimo pico podía llegar hasta el fondo de las botellas.

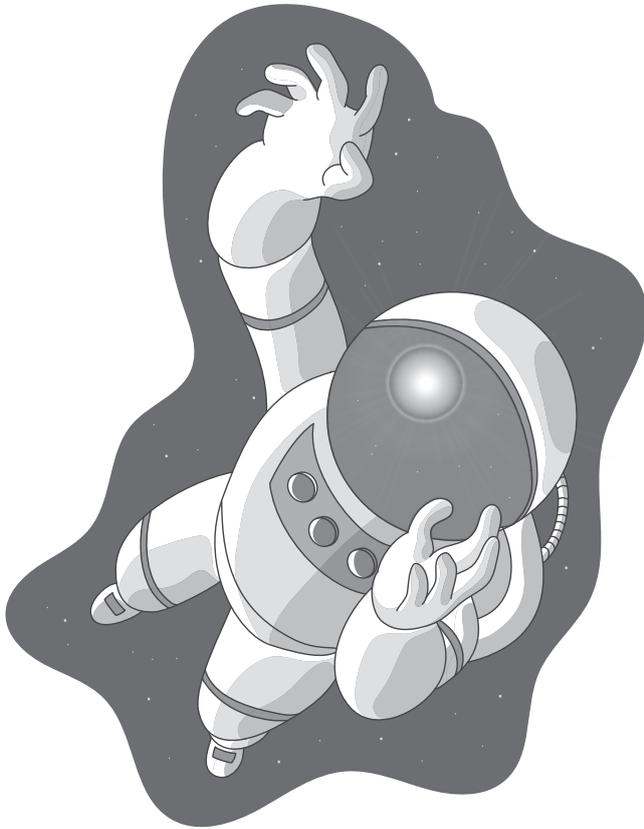
La zorra, en cambio, pasaba y repasaba su hocico por el borde, estiraba la lengua y solo lograba lamer el frío vidrio sin sabor alguno, en tanto que le provocaba el exquisito olor de la comida. De este modo, la cigüeña respondió con la misma moneda a la malintencionada zorra.

Moraleja: No hagas a los demás lo que no quieres que ellos te hagan a ti.

¿Cómo funciona un traje espacial?

El espacio es un lugar muy inhóspito: no hay oxígeno para respirar, a la luz del Sol hace más calor que en un horno y a la sombra hace más frío que en un congelador. Por eso, un astronauta tiene que usar un traje especial para poder desplazarse fuera de su nave.





En una mochila lleva el aire que necesita para respirar. Cuando el oxígeno se está terminando, una pequeña computadora en el traje le avisa. Esta también le indica si ocurre un problema inesperado.

Dentro del traje espacial corre agua por unos pequeños tubos. Esta agua mantiene la temperatura del astronauta: se entibia cuando afuera hace frío y se enfría cuando hace calor, para evitar que el cuerpo se sobrecaliente.

Además, la pantalla del casco está cubierta con una película de oro, que evita que el astronauta se quemé los ojos con los rayos del sol.

Los trajes espaciales son fundamentales para la protección de los astronautas y les permiten realizar sus misiones en óptimas condiciones de seguridad.

Basado en Curiosidades del mundo. Tomo I. Fundación Astoreca, Santiago de Chile, 2009.



ISBN 978-1-59782-417-0



90000>

9 781597 824170

